

VILLA NCICOS,
QUE
SE CANTARAM NA
CAPPELLA REAL
DO MUY ALTO, E MUY PODEROSO
REY



DOM JOAÕ V.

N. SENHOR

Nas Matinas . & Festa dos Reis

L I S B O A .

Na Officina de Miguel Munsçal, Impressor do Santo Officio,
& da Serenissima Casa de Bragança. Anno de 1710.

VILLA VICIOS

THE GREAT BARRIN

I NOCTURNO

VIBRANT

THE GREAT BARRIN

THE GREAT BARRIN

THE GREAT BARRIN

THE GREAT BARRIN

THE GREAT BARRIN

THE GREAT BARRIN

THE GREAT BARRIN

THE GREAT BARRIN

THE GREAT BARRIN

THE GREAT BARRIN

I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.

PLACA a los Reyes señores,
 Plaça, plaça,
 Que aun Niño buscando van,
 Y en el sus sciencias quieren
 La mayor sciencia hallar;

Pues vayan aprissa, vayan,
 Correr, correr, andar, andar,
 Pues nò hay que temer,
 Pues nò hay que dudar
 Que hallandol lo que procuran,
 Màs sabios se bolveran.

Coplas.

Discretos peregrinos
 Hoy llegan aun portal
 Tres Reyes por saber

Que

(4)

Que alli se enseña el arte del amar.

Aun Niño por Maestro

Hallan tan efficàs,

Que en viendole, aprendieron

A saberse a si mismos olvidar.

Lecciones de fineza

Sin estudio le dan

Sus ojos, donde miran

Que el fuego es llanto, que llama es el
crystal.

Que tiernos persuaden

Quando sintiendo estan,

Que màs el ser amante

Aprecia su valor, que ser Deidad.

El punto màs perfeto

De la sciencia de amar

Muestra el Niño, abreviando

En el humano ser la inmensidad.

Con fervoroso affecto

Pretenden imitar

Los Reyes tanto extremo,

Prostrando su altivez, y magestad.

Sus thesoros offrecen

Al Niño por quedar

A su

(5)

A su amor parecidos,
Que solo de ser pobre haze caudal.
Los Imperios desprecia
Fina su voluntad,
Y si aun precepto buelven,
Solo es por merecer, nò por reynar.

E Stella que naces,
Y hermosa te eriges,
Que a todas prefieres,
Y en gyros sublimes
Al auge te elevas,
Y ufana consigues
Que attentos te observen,
Que te adoren firmes
Los que te conocen,
Y los que te siguen,
Sin tener acasos,
Sin temer eclipses
Soberana influyes
Divina diriges,
Brillante iluminas,
imperiosa vistes

Los

(6)

Los pechos rendidos,
Los votos humildes,
Los Cielos dichosos,
Las luzes felices;
A los demás Astros
Los sabios dominan,
Porque un Astro aora
Los màs sabios rinde.

Recitado.

N Ace hermoso Planeta,
Favorable Cometa,
Nace, y renace, pues tu nacimiento
Promette con tan raro luz imiento
En su beldad la suerte,
Nò en su fòrma la muerte,
Pues Planeta, y Cometa en vario effeto
Vincula la hermosura, y el respeto.

Aria.

N Ace vuelvo a dezir,
Pues guias al nacer
Quien sabio puede ser,
Si estudia en tu luzir.
Nace vuelvo a dezir, &c.

Coplas.

(7)

Coplas.

LA harmonia de los Orbes
Applauda tu nacimiento,
Y a su conuento
Tiempo nó estorves.
Pues en sus gyros
De los sassiros
La dulce union se templa,
La beldad se contempla,
La musica se apura,
Se suaviza el rigor de la hermosura.
El acorde movimiento
Sin suspenderse suspendà,
Y el Orbe attienda
Su luzimiento,
Que los sentidos
Màs advertidos
A tanta melodia,
Y a tan hermoza Guia
Con puras intenciones
Sacrifican obsequios, y attentiones.

VILLANCICO II.

YO he visto, Zagalas bellas,
De noche Sol, y de dia estrellas; Yo

Y o he visto lo que ninguna,
 Un Sol encarnado nacer de la Luna,
 Y estoy agora mirando
 En cima del Sol una Estrella brillando,
 Y si quereis que màs diga,
 He visto un Cordero nacer de una es-
 piga,

Y a tràs una Estrella ardiente
 Salir tres Soles de Oriente,
 Y adorar un Sol pequeño.
 Parece sueño.

Si es sueño nuestro cuydado,
 Como Joseph havemos soñado
 Lunas, estrellas, espigas, y flores
 Adorando un Niño
 De flores bellas,
 Todo hecho de Soles,
 Lunas, y estrellas.

Coplas.

Y O vi un Rey, que por grandesa
 Tenia en tierna niñez
 Tres coronas a los pies,
 Y una estrella en la cabeça;
 Y era tanta su belleza,

Que

Que a sus pies vide prostrados
Tres Reyes enamorados
De su donayre risueño.

Parece sueño, &c.

Yo vi una vara florida,
Y tres Reyes, que qual flores
Daban divinos olores
A una flor recién nacida.

Yo vi una estrella luzida
Hecha Sol en el Oriente,
Dando luz resplandeciente

▲un Solecito pequeño.

Parece sueño, &c.

SI debeis a la sciencia
Los favores celestes,
Adornando en la gloria de sabios
La elavada fortuna de Reyes.

La sciencia, y fortuna
Unidas os muestren
Que os diò la corona
El merito, y fuerte.

Como al Cielo mirasteis,

**

No

No es mucho que leeſſeis
De la mano divina en los rasgos
Lo infalible de los caracteres.

Y para explicarlos
Descubrireis siempre
Quien tan alto eſtylo
Claro os interprete.

El indice es más cierto
Vn astro tan luziente,
Que de un Dios eſcondido os decubre
El portal, que ſu gloria contiene.

Nò ſolo a las ſciencias
Tanto bien ſe deve,
Que hay en las virtudes
Màs ſeguros bienes.

Recitado.

Feliz laurel corone a vueſtra ſciencia,
Pues hallò la evidencia
Con la demonſtracion más infalible,
Venciendo el impoſſible.

De ñ el diſcurso humano con ſu anelo
Pueda en la tierra comprehender al
Cielo.

Aria

Y En el verdor
 Deste laurel
 El zelo fiel
 Prenda su ardor,
 Pues pudo haze
 Con observar
 Que el adorar
 Nasca del ver.
 Y en el verdor, &c.

Estribilla.

Q Vando es Dios el assumpto,
 Nunca se ierran
 Altas ideas.
 Quien discursos humanos
 En el se emplean,
 Pues en lo que dirigen
 Ven lo que aciertan.

VILLANCICO III

A Mor, que todo sugeta
 A su imperio, y su valor,
 Hoy tres Reyes avassalla,
 Y aun es corto triunfo para un Dios.

Niño, y desnudo los vence
 Sin arco, flechas, ni harpon:
 Que para rendir las almas
 Todo el amor le sobra en ser amor.

Por una estrella los llama,
 Breve seña de su ardor,
 Que comparado a este incendio
 Aun es leve pavesa todo el Sol.

En un pesebre le hallan,
 Donde admira la razon
 Que a tan poco se reduſga.
 Quien nõ cabe en humana cõmprehen-
 ſion.

Humilde, y pobre le miran,
 Mas con luz tan superior,
 Que haze el del precio motivo
 Para la màs rendida adoracion.

Eſtribillo.

AL prodigio, al portento mayor
 Que tres Reyes aun Niño se proſtrã,
 Y anſi Mageſtades cautiya el amor.
 Nõ se quexen, nõ
 Que el amor, aunque heridas les dà,
 Tambien buena estrella

En

En su amor le dió

Coplas.

Y A los Reyes amantes
Al portal llegan,
Donde amor los cautiva
Con su bellefa.

Las coronas le prostran,
Que al Niño agradan,
Pues lleva esta fineza
A toda el alma.

Como a Reyes de los Reyes
Màs soberano
Ya se muestran rendidos
Sus tributarios.

Al oro sacrifican,
Porque discretos
Trocaron por los rayos
A los reflexos.

El encienfo le ofrecen
Tan encendidos,
Que bolaron sus humos
A lo divino.

En la myrrha veneran
Tiernas memorias

De

De que amor a sus timbres
Haze corona.

De las plantas del Niño
No se retiran,

Que solo alli triunfan
Las Monarquias.

A Parten-se, ò tyranno,
Tus estraños ardides,
Que contra tus horrores
Nacen, y influyen astros màs felices.

Engaña-se tu pecho,
Si en discursos sutiles
A tan celestes luzes
Fomentas con tus miedos los eclipses.

Ezentan-se a tus furias
Estos Sabios, que rigen
Por las leyes del Cielo
Las acciones màs nobles por humil-
des. *Recitado.*

Y Si injusto pre tendes
Observar essa Estrella, a quien offe-
des;

Exhalacion que inflãma, *Co-*

Cometa infausto de encendida llama,
Verás que tus traiciones te fulmina,
Y aun tiempo a nuestros Reyes ilumina.

Aria.

Eñeñando a seguir
Este claro exemplar,
Que al mal sabe abrazar,
Que al bien puede luzir
Tan seguro farol,
Que quien le sigue fiel
Viene alograr por el
Con una estrella un Sol.

Estribillo.

PVes las tyrannias
Quedan castigadas,
Confiecen con ansias
Que son de las culpas
Astucias muy vanas
Vibrar contra el Cielo
Inutiles armas.



II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.



RES Monarcas soberanos
 Siguen una misma empreza
 Sin competir: que ultraja
 Al valor la competencia.

Mueve un Astro su designio,

Y nõ hay dudar que lo aciertan

Quando el consejo se fia

De tan alta inteligencia,

De su Imperio los aparta,

De sus palacios los lleva

Peregrinos; qual serà

Premio de tanta fineza?

En un portal se termina,

Donde reverentes llegan

A ver a Dios humanado;

Aqui pasma Cielo, y tierra!

Estribillo.

NO diran que a los Reyes

Nadie sugeta,

Porque

Porque al fin con tantos rayos,
 Y con tantas luzes bellas
 Hoy una estrella le inclina,
 Que van tras ella.

2. Coplas.

EN la esfera brillante se mira
 Hoy una estrella,
 Que del Sol sustitue los rayos,
 Que de amor hà usurpado las flechas.
 En los pechos Reales dominan
 Sus influencias
 Tan activas, que extremos persuaden
 Tan suaves, que ternuras ruegan.
 Como amantes la siguen los Sabios,
 Que la finesa
 Quando busca una choça que ama,
 Nò repara en los Reynos que dexa.
 Al pesebre a rendirse prostrados
 Su luz los lleva,
 Que si la Magestad nò se humilla,
 No es la adoracion verdadera.
 Los thesoros màs ricos tributan
 De su grandesa,

Mas

Mas el Niño que muere por almas,
Solo los coraçones aprecia.

SI en dos colores tres Reyes
Dibuxan sus affectos,
Mirad si se distinguen
Quanto va de lo bláco hasta lo negro.
La pureza dize en uno
Que es candido, y perfecto,
Pues amor a este blanco
Apunta en los harpones los aciertos.
La firmeza en otro dize
Que, aunque es triste su objeto,
No admite otras colores,
Y ezêto de mudâças vence al tiempo.
Uno con la luz del dia
Acre dita su imperio:
Que amar un Sol divino
Solo puede con luzes los incendios.
Otro desculpa en la noche
Su rendido silencio,
Que amor entre las sombras
No obscurece la luz de los mysterios.

Reci-

Recitado.

1 **L**A candidez publica sencillezes.
 2 **T**ambien hay mãchas en las candidezes.

1 Lo negro solo copia la tristeza.

2 En lo negro es mãs viva la belleza,

1 Ya lo negro en si mismo el luto enfaya.

2 Ya lo blanco al mirarme se desmaya.

Aria.

1 **P**Ara recibir està
 Lo blanco todo el color,
 Que el divino Amor le dà.
 Para recibir està, &c.

Aria.

2 **L**O negro sin inquietud
 Solo muestra en su color
 Señas de su esclavitud.

Lo negro sin inquietud, &c.

Y unidos los colores

Mejor se pinten

Sin mesclar variedades

En los matizes,

Que

Que las sombras, y claros
 Iguales brillen,
 Y con la misma idea
 A amar se animen.

VILLANCICO V.

PArò el Norte de los Cielos
 Mobil estrella luziente
 Sobre aquel pobre edificio,
 Del supremo Rey alvergue.

Cuya Deidad disfrazada
 En mortales accidentes
 Vieron para gloria suya
 Los tres Orientales Reyes.

Blando heno en vez de pluma
 La humilde choça le ofrece,
 O' docel en que recibe
 Coronas que le obedecen.

Estribillo.

Orientales Coronas
 Adoran al Sol Oriental.
 Que lindo adorar!
 Que gloria, y que paz!
 Miren que grandesa,

Que

Que en tanta estrechese
Tributo le dan.

Lindo tributar!

Alerta, alerta

Haganle fiesta,

Que si Niño le admiran,

Por Rey le off. endan.

Coplas.

Montes encumbrados,
Escondidas fieras,

Remontadas aves,

Luna, Sol, y estrellas,

Humil lados unos,

Y otros en la esfera,

Que adorais luzientes

Luzid màs belleza.

Salgan los tres Soles

De la noche buena,

Que si fue mysterio,

Estas son grandesas.

Veran que prostrados

Ya son tres diademas,

Que al infante Niño

Deidad le confieçan.

Pues

Pues que fois del Oriente.

Con alta proteccion

Los Santos tutelares,

Dispensad el favor

Al que viò del Oriente el imperio,

Y primero su mar navegò.

Propagò la doctrina

Una ilustre nacion,

Que ya entregue al olvido

En vuestros Reynos viò

Sin cultura las sacras raizes

De la planta de la Religion.

Tambien hay un Rey sabio,

Que solo ofrece a Dios

Del magnifico pecho

La augusta devocion,

Offreciendo en aromas, y en cro

Del Oriente el tributo mayor.

Una Estrella del Norte

Anima este fervor,

Siendo Alemania el centro,

Que en Colonia guardò

De las Regias sagradas reliquias

El depósito en noble mansion.

Multipliando luzes,
Tanto hermoso farol,
Encienda de las almas
Sin tibieza el ardor.

Ya tres Sabios, tres Santos, tres Reyes
Ya convoque nuestra invocacion.

Recitado.

1 **C**elebrad Magestades,
Temed indignidades,
Porque en vez de attencion se buelye
insulto
Que sea indignidad lo q̄ fue culto.

Recitado.

2 **N**O temais, que el cariño
Os anima de un Niño,
Que al temor faneando las cõtiendas,
De otros Reyes admite las offrendas.

1 Temed

2 No temais.

1 Y solo a los Reyes el culto imitad.

2 Y solo a los Reyes es bien q̄ imiteis.

1 Temed

2 No

2 No temais

Aria.

1 **T**emed, pues el temor
Indicio es de la Fè,
Y en el rezelo vè
Al respeto del amor.
Temed, pues el temor, &c.

Aria.

2 **N**O temais, que en la accion
De servir, y adorar
No puede respirar
Con miedo el coraçon.
No temais, que en la accion, &c.

VILLANCICO VI.

Sobre el Cielo de Belen
Se viò una Estrella luzida,
Que a tres Soles no se occulta,
Y nó se pàra hà mil dias.
A tres Monarcas co nduize,
Que tanto en su estrella fian,
Que se hande hallar las venturas
Sobre unas pobres ruinas.
De un Oriente al otro parten,

Y aun Sol tres luzeros guia,
 Que si como hombres la siguen,
 Como sabios la dominan.

Mas tanto que de Belen.

Los Pastores la divisan,
 Le dizen desta manera
 Por no verla al medio dia.

Estribillo.

O La,ola,Estrellica del Cielo,
 Que con primor,y desvelo
 Eres Aguila en el buelo,
 Y eres astro en el brillar,
 Tener,tener,parar,parar,
 Que màs no puede bolar
 Quien llega al Cielo a topar.
 Parar,parar,tener,tener,
 Que no puede parecer
 Aun el màs bello farol
 Quando ha despertado el Sol,
 Parar,tener,
 Que en el portal de Belen
 Con myster iofas barajas
 Vereis el Sol entre pajas

Temblar de amores, y arder.

Coplas.

C Vbre Estrella el arrebol,

Que aunque rayos acrisoles,

Bien puedes llevar tres Soles,

Mas hás de parar aun Sol,

Dexa ya de ser farol,

Pues en el Portal que vès,

Vn Sol que vale por tres,

En el Pezebre hallaràs.

No bueles más.

Si los Reyes te dan salva

Por estrella brilladora,

Aquel Pezebre atesora

La hermosa Estrella del Alva,

En ella tus luzes salva,

Y tu arrogancia atropella,

Que si hás de vivir estrella,

Solo en ella viviràs.

No bueles más.

Si tres Monarcas conduzes

Con resplandor tan gigante,

Vè que aquel luzero Infante

Puede

Puede quitarte las luzes,
 No la advertencia rehuzes,
 Humilla el buelo esta vez,
 Porque en el Sol que allives,
 Màs resplandor hallaràs:
 No bueles màs.

Estribillo.

Ola, ola, &c.

A Ora si, que es cierto lo Astrologico,
 Pues de los Magos la divina Ma-
 gica
 Convoca de los Cielos los espíritus,
 Y entiende alas estrellas la voz cãdida.
 Al conjuro Angelico
 Baxen dessa maqui na
 El astro màs fulgido,
 La estrella màs rapida.
 Descriven dentro del cer uleo e irculo
 Vna linea brillante, cu y as clausulas
 Enseñan el camino de los jubilos,
 Y dexan las trayciones siempre invali-
 das.

Y la luz benevola
 Descubre magnanima
 El theforo aurifero
 Sin tenieblas tragicas.

Al dulce encanto de un hechizo celebre
 Aun quãdo buelã le parecen lãguidas
 Las fuerças, q̃ con ancias, y con impetos
 Hazen q̃ busquen a traiciõ tan placida.

Y en preciosas victimas,
 Puras, y aromaticas
 Buelen humos timidos
 De las llamas calidas.

Recitado.

EStos encantos son nobles, y licitos,
 Pues los pechos sollicitos
 Quando de Dios invocan lo benevolo,
 No temen lo malevolo,
 Y ala fuerça Plutonica
 Vence el horror la consonancia har-
 monica.

Aria.

POrque la Musica
 Tiene dulcissima
 Aun contra el Baratro
 Virtudes inclytas;

Y

Y contra el tofigo
 Basta una cithara,
 Que es dulce antidoto
 De voces timidas.

III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII.



L Oriente buscá tres Mo-
 narcas

Del Sol de justicia, que im-
 pieça feliz

Entre sombras de mortal ef-
 fencia,

Deciendo, naciendo, saliendo, aluzir.

Costumbrados a ver los primeros
 Reflexos, que el Sol lança en su Paiz,
 Quieren ver como aqueste Sol nace
 Brillante, radiante, flammante al salir.

Vna Estrella con nuevo Epiciclo,
 Que vence del Sol la luz màs sutil,
 Como antorcha và siendo a los Magos.

Hermo-

Hermoso, lustroso, fogoso Adalid.
 Como sabios, y con buena estrella
 Conocen que el Cielo los cõvoca an si,
 Por mostrar q ha de ser en las gracias
 Querido, escogido, elegido el gentil.

Estribillo.

Oid, oid:
 Que metricas voces
 Llegan a dezir
 Oblaciones, acciones, y dones,
 Que el Regio esplendor tributa feliz
 En humosos vapores de encienso,
 En myrrha desecha, y en oro de Ofir.

Oid, oid.

Segundas Coplas.

Offrendas mysteriosas
 Tributan reverentes
 Al Niño Dios Infanre
 Los tres gentiles Reyes.
 Tan humildes, rendidos, unidos
 Le reconocen,
 Que su pecho publica, dedica
 Las oblaciones.
 Con la primera offrenda

Como

Como a Dios le publican,
 Pues tributan encienso
 En humos que respira.
 Tan fragante, quemado, elevado,
 Que và subiendo
 En nublados, vapores, olores
 Al mismo Cielo.
 Como a Rey le conocen
 Con la segunda offrenda,
 Pues oro le tributan,
 Que es demostracion Regia;
 Tan luzido, vistoso, precioso,
 Que bien declara
 Magestades, Coronas, personas
 Tan soberanas.
 Con la tercera offrenda
 Ser mortal este Niño
 Protestan con la myrrha,
 De que hazen sacrificio
 Tan acepto, querido, escogido,
 Que bien anuncian
 Hà baxado, sintiendo, moriendo
 Por nuestra culpa.

SI el oro de una offrenda
 Ilustra el culto,
 Y como a Rey de Reyes
 Rinde el tributo,
 Sea el màs justo
 El que de amor al fuego
 Luze màs puro.

Si como a Dios te ofrecen
 Votos aduſtos,
 Y el encienço inflamado
 Busca lo ſummo,
 Para ſu triunfo
 Ni aun de las vanidades
 Suban los humos.

Si de hombre ſymboliza
 El ſer caduco
 La myrrha, que confagra
 Su amante eſtudio,
 No ferà mucho
 Que lo humano, y Divino
 Se adoren juntos.

Si del Oriente llegan

Por el influxo
 De un astro, que en camina
 Su affecto augusto;
 Contra un insulto,
 Amparados del Cielo,
 Vençan al Mundo.
 Para su feliz patria
 Buelvan seguros,
 Pues con util commercio
 Llevan los frutos,
 Que la Fè supo
 Feriar los sacrificios
 Por los indultos.

Recitado.

O Pulento thesoro
 En la virtud màs rico que en el
 oro,
 Aromas tan flammantes,
 Que son en los affectos màs fragrãtes,
 Dando màs sabias leyes,
 Pues quando màs devotos son màs
 Reyes,
 Y con su zelo ardiente

Sale

Sale el Sol más temprano en el Oriente,
 Aumentando en centellas
 El numero feliz de las estrellas.

Aria.

Rendida la Magestad
 Aun Monarca superior,
 Se eleva más el amor,
 Si le abate la humildad.
 Rendida la Magestad, &c.

VILLANCICO VIII.

Introducion.

Celebren voces acordes
 En la noche más alegre,
 En que se esmaltan de luzes
 Los horizontes de nieve,
 Aun Astro tan peregrino,
 Que con silencio eloquente
 Sabe introducir la vida
 En el Reyno de la muerte.
 A tres Monarcas, que buscan
 Del Cielo el mejor Oriente,
 Para ofrecer a sus aras
 Quanto el Oriente enriquece.

Estri-

Estribillo.

L Os Cielos festivos,
 Los Orbes alegres,
 Admirén, aplaudan,
 Publiquen, celebren
 Tres Reyes amantes,
 Que rendidos vienen
 A dorar un Niño,
 Que al Cielo engrandece,
 Y en humano traje
 Lo divino embuelve.
 Ya llegan, ya buscan,
 Ya adoran, ya ofrecen
 Humildes, prostrados,
 Finos, reverentes.

Coplas.

N iño Rey, Deidad, y Sol
 Tierno, ilustre, grande, bello
 Vierte, pisa, admite, alumbra
 Perlas, Ceptros, cultos, Reynos:
 Niño tierno vierte perlas,
 Rey, ilustre pisa Ceptros,
 Deidad grande admite cultos,

Y Sol bello alumbra Reynos.
 Cantenle glorias, ciñanle lauros,
 Feudenle dones, rindanle Ceptros.

Terfo, tibio, ardiente, puro
 Crystal, rayo, luz, incendio
 Arde, tiembla, dora, abraza
 Nieve, fuego, escarchas, yelos.

Terfo crystal arde nieve,
 Tibio rayo tiembla fuego,
 Ardiente luz dora escarchas,
 Puro incendio abraza yelos.

Cantenle glorias, &c.

Farol, Iman, Astro, Norte
 Claro, nuevo, errante, regio
 Vence, aparta, ofrece, enseña
 Sombras, yerros, lumbre, aciertos.

Farol claro vence sombras,
 Iman nuevo aparta y erros,
 Astro errante ofrece lumbres,
 Norte regio enseña aciertos.

Cantenle glorias, &c.

Altos, Doctos, Nobles, finos
 Reyes Magos, sabios, siervos

Feu-

Feudan, traen, rinden, prostran
 Oro, encienso, myrrha, pechos.

Altos Reyes feudan oro,
 Doctos Magos traen encienso,
 Nobles sabios rinden myrrha,
 Finos siervos prostran pechos.
 Cantenle glorias, &c.

1 **Q**ue edad es màs propia
 Al divino Amor?

2 La vejez.

3 La varonil.

4 La juventud digo yo.

1 Pues tres Reyes quieren
 Esta decision,
 Sea la razon de amar
 Para amar nueva razon.

2 Vezino a la muerte
 El que màs viviò,
 Màs cerca està de ofrecer
 A lo eterno la oblacion.

3 En la edad perfeta
 Se perficionò

Vna

Vna esperanza con fe,
 Vn affecto sin passion.

- 4 Es la Primavera
 La mayor fazon,
 Que en un pecho juvenil
 Florece el celeste ardor.
- 1 En todas edades
 Es puro este amor,
 Que a la amante eternidad
 El tiempo no cuenta Dios.
- 2 Bien la vejez se atreve

Recitado.

A Encēder tanto fuego en tãta nieve,
 Pues el Enero cano
 Muestra su incendio al Niño sobe-
 rano.

Y amando sus niñezes,
 Se renuevan del año las vejezes.

Aria.

S I la esperiencia
 Prueba el amor,
 El màs antiguo

Noble

Noble nació.

3 Quien contra effetos viles

Recitado.

DE deseos mortales
 Resiste afuer tes males
 Con dotes varoniles,
 Lógre de amor laureles inmortales.

Aria.

ESta edad vendrà a escoger
 Nuestro Dios para morir;
 Ella deve preferir,
 Pues su amor nos dexò ver.

Recitado.

4 **L**A juventud loçana
 Se ostenta màs ufana,
 Ya todos os convence,
 Porque el que màs resiste es el que
 vence.

Aria.

(40)

Aria.

Y Pues moderar
Puede tanto ardor,
En lides de amor
Hoy venga a triunfar.
I En todas edades
Es puro este amor,
Que en la amante eternidad
El tiempo no cuenta Dios.

LAUS DEO.

